



Moscú, 28 de Junio de 2012

Declaración de Moscú sobre Alfabetización Mediática e Informativa

El cambiante panorama de los medios, y el veloz incremento de la información están afectando, más que nunca, a los individuos y a las sociedades. Para desarrollarse en este ambiente y poder resolver de manera efectiva los problemas en todas las facetas de la vida, los individuos, comunidades y naciones deberían adquirir un juego clave de competencias y habilidades para buscar, evaluar críticamente y crear nueva información y conocimiento en diferentes formas, usando las herramientas existentes, y compartirla a través de diferentes canales. Esta alfabetización crea nuevas oportunidades para mejorar la calidad de vida. Sin embargo, los individuos, organizaciones y sociedades deben enfrentar barreras existentes y emergentes para el uso libre y efectivo de la información, incluyendo entre otras muchas, las siguientes:

- Capacidades, recursos e infraestructuras limitados
- Censura, información limitada al público, comercialización, privatización, y monopolización de la información
- Falta de consideración por la diversidad cultural y lingüística
- Barreras legales excesivas e inapropiadas para acceder, distribuir y apropiarse de la información
- Falta de conocimiento sobre la preservación de la información digital a largo plazo, en particular de la información personal; y
- Falta de colaboración intersectorial e interdisciplinaria entre actores sociales (entre bibliotecarios y educadores en medios, entre organizaciones de mass media y organizaciones académicas, etc.).

En este contexto, la Conferencia Internacional **Alfabetización Mediática e Informativa en Sociedades del Conocimiento**, que tuvo lugar en Moscú del 24 al 28 de Junio de 2012, se orientó a incrementar la conciencia pública sobre el significado, la escala y la importancia actual de las tareas de defensa de la alfabetización mediática e informativa entre los profesionales de la información y de la educación, los funcionarios gubernamentales, y el público en general; a

identificar los desafíos clave y trazar políticas y estrategias profesionales en este campo; y a contribuir a mejorar la respuesta internacional a las cuestiones y problemáticas de la Alfabetización Mediática e Informativa (AMI, en sus siglas en inglés: MIL).

La conferencia fue organizada por el Ministerio de Cultura de la Federación Rusa, la Agencia Federal de Prensa y Comunicaciones Masivas, la Comisión de la Federación Rusa de UNESCO, El Programa de Información para Todos (IFAP) de UNESCO y el Secretariado de UNESCO, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas e Instituciones (IFLA), la Instituto UNESCO de Tecnologías de Información para la Educación, el Comité Ruso del Programa de Información para Todos (IFAP) de UNESCO, y el Centro Internacional de Cooperación de Bibliotecas, en el marco de la Coordinación Rusa del Programa Intergubernamental de Información para Todos (IFAP) de UNESCO.

La Conferencia reunió casi 130 participantes de 40 países, que representaban a todos los continentes: ejecutivos, funcionarios y expertos de agencias y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales; destacados expertos en el área de la construcción de sociedades de la información; destacados investigadores y profesionales del periodismo, bibliotecología y educación; funcionarios y representantes de autoridades gubernamentales responsables por instituciones educativas, bibliotecas, y medios de prensa impresos y electrónicos; representantes de asociaciones nacionales e internacionales de alfabetización mediática e informativa; y profesionales de los medios.

Los participantes de la Conferencia acordaron los siguientes puntos:

1. La Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) es un pre-requisito para el desarrollo sustentable de sociedades del conocimiento abiertas, plurales, inclusivas y participatorias, y las instituciones cívicas, organizaciones, comunidades e individuos que integran estas sociedades.
2. Se define a la AMI como una combinación de conocimientos, actitudes, competencias y prácticas necesarias para acceder, analizar, evaluar, usar, producir y comunicar información y conocimiento de maneras creativas, legales y éticas que respeten los derechos humanos. Los individuos alfabetizados en información y medios pueden usar diversos medios, fuentes de información y canales en su vida privada, profesional y pública. Saben qué información necesitan, cuándo y para qué, y dónde obtenerla. Entienden quién ha creado la información y por qué, así como los roles, responsabilidades y funciones de los medios, los proveedores de información y las instituciones de la memoria. Pueden analizar información, mensajes, creencias y valores transmitidos a

través de los medios y de toda clase de productores de contenidos, y pueden comparar y validar la información que han hallado y procesado en base a criterios genéricos, personales y basados en sus contextos. Las competencias en AMI se extienden así más allá de las tecnologías de información y comunicación, para incluir las habilidades del aprendizaje, el pensamiento crítico y la interpretación a través de los límites profesionales, educativos y sociales. La AMI se dirige a todos los tipos de medios (orales, impresos, analógicos y digitales) y a todas las formas de formatos y soportes.

3. El concepto de AMI ha sido construido sobre la base de documentos previos como la “Declaración de Praga hacia una Sociedad Alfabetizada en Educación”(2003); La Proclama de Alejandría “Faros de la Sociedad de la Información” (2005); la Declaración de Fez sobre Alfabetización Mediática e Informativa (2011); y las recomendaciones de IFLA sobre Alfabetización Mediática e Informativa (2011). AMI apunta las competencias necesarias para trabajar con efectividad hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la UN, la Declaración de Derechos Humanos de la UN, y los objetivos promovidos por la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información.
4. Para alcanzar estos objetivos, los individuos, comunidades, empresas, organizaciones y naciones necesitan continuamente información sobre sí mismos y sobre sus entornos físicos y sociales, así como la comprensión de los diversos medios en los que esta información puede ser hallada, comprendida y comunicada. Sin embargo, los medios se encuentran en un constante estado de cambio. Los nuevos desarrollos tecnológicos alteran continuamente los parámetros de trabajo, ocio, vida familiar y ciudadanía. En todo el mundo, la gente vive en un entorno crecientemente definido por la convergencia entre diferentes medios, interactividad, redes y globalización. En particular (pero no sólo) para los más jóvenes, la importancia de las redes de medios y de pares se ha incrementado, y una gran parte del crecimiento de estos niños y jóvenes se desarrolla fuera de los entornos tradicionales de educación. La creación de medios, actualmente, no se halla sólo en manos de un grupo limitado de profesionales; en nuestros días, cualquiera puede generarlos.
5. Al mismo tiempo, la brecha digital continúa siendo significativa. Muchas personas en los países en desarrollo no tienen ningún acceso a información ni a medios. Aún en el mundo desarrollado, se colocan límites al acceso físico a las tecnologías y muchas personas, en todos los niveles, carecen de las habilidades de pensamiento crítico de alto nivel necesarias para tomar decisiones basadas en la información y resolver problemas en todos los aspectos de la vida (p.ej. en los aspectos personal, social, educativo, en los niveles local, nacional, regional e internacional).

Considerando todo lo anterior, los participantes de la Conferencia Internacional **Alfabetización Mediática e Informacional en Sociedades del Conocimiento** se dirige a los estados del sistema de la UN (particularmente UNESCO), OIGs, ONGs, instituciones de educación y desarrollo e asociaciones profesionales; instituciones de los medios; redes de instituciones culturales y sociales; y el sector empresarial e industrial con las siguientes propuestas:

- a. Reconocer que la AMI es esencial para el bienestar y progreso de los individuos, la comunidad, la economía y la sociedad civil;
- b. Integrar la promoción de la AMI en todas las políticas nacionales educativas, culturales, de información y otras;
- c. Perfilar responsabilidades, desarrollar capacidades y promover la colaboración entre los diferentes actores sociales (gobierno, comunidad educativa, medios y organizaciones juveniles, bibliotecas, archivos, museos, y ONGs, entre otros).
- d. Alentar los sistemas educativos para que inicien las reformas estructurales y pedagógicas necesarias al realce e incremento de la AMI;
- e. Integrar la AMI en la currícula, incluyendo sistemas de evaluación en todos los niveles de educación, *inter alia*, a lo largo de toda la vida, en el trabajo, y en la formación docente;
- f. Priorizar el apoyo a redes y organizaciones que trabajen sobre la AMI, e invertir en construir capacidades al respecto;
- g. Conducir investigaciones y desarrollar herramientas para la AMI, incluyendo marcos para la comprensión, prácticas basadas en la evidencia, indicadores y técnicas de evaluación;
- h. Desarrollar e implementar estándares de AMI;
- i. Promover competencias relativas a la AMI que apoyen la lectura, escritura, el habla, la escucha y la visualización (de programas televisivos, cine, contenidos de Internet, etc.);
- j. Alentar el diálogo intercultural y la cooperación internacional, mientras que se promueve la AMI en el mundo;
- k. Invertir en procesos que apoyen la preservación a largo plazo de la información digital;
- l. Promover y proteger los derechos de libertad de expresión, libertad de información, derecho a la privacidad y a la confidencialidad, principios éticos y otros derechos.

Este documento fue producido a través de un proceso colaborativo que incluyó participantes de los siguientes 40 países: Alemania, Argentina, Australia, Azerbaiyán, Bangladesh, Bielorrusia, Brasil, Canadá, Cabo Verde, China, Croacia, Egipto, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Hungría, India, Iraq, Israel, Italia, Kazakstán, Kirgizstan, Latvia, Líbano, Lituania, Malaysia, México, Moldavia, Países Bajos, Noruega, las Filipinas, Polonia, Qatar, la Federación Rusa, Reino Unido, Serbia, Sudán, Turquía, Ucrania, y Zambia.